



DECIMOQUINTO INFORME ESTADO DE LA NACIÓN EN DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

Informe Final

Cambio demográfico y heterogeneidad geográfica 1978-2008

Investigador:
Gilbert Brenes



Nota: Las cifras de las ponencias pueden no coincidir con las consignadas por el Decimoquinto Informe Estado de la Nación en el capítulo respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

Índice

Introducción.....	3
Crecimiento natural	4
La natalidad y la fecundidad.....	5
Población dependiente, población en edad laboral y bono demográfico.....	10
Migración interna y redistribución de la población.....	11
A manera de conclusión	16
Referencias	17
Anexo.....	18

Introducción

El cambio demográfico experimentado por los costarricenses en los últimos 30 años ha sido rápido y de importante magnitud. A principios de la década de los ochentas, las tendencias decrecientes en la mortalidad y fecundidad se estancaron temporalmente. Mientras que la tasa global de fecundidad (el número promedio de hijos que tendría una mujer en el transcurso de su vida reproductiva según las tasas observadas en un momento dado) se estacionó en alrededor de 3,5 hijos por mujer entre 1980 y 1985, la esperanza de vida al nacer sufrió un pequeño retroceso durante el período 1990-1997 (INEC-CCP, 2009). Las causas de este estancamiento aún no han podido ser explicadas convincentemente por la investigación científica.

Sin embargo, después de estos cortos períodos de estancamiento o retroceso, la esperanza de vida recobró su tendencia creciente, y la tasa global de fecundidad comenzó a descender nuevamente. Paralelamente, Costa Rica se convirtió en uno de los principales países de destino de inmigrantes latinoamericanos (mayoritariamente, pero no exclusivamente, nicaragüenses). Las tasas de migración neta fueron positivas y altas durante la década del noventa. Empezaron a decrecer en los albores del siglo XXI, aún cuando continúan siendo positivas. En el 2009, Costa Rica se caracteriza por tener la esperanza de vida más alta de América Latina, y una de las tasas globales de fecundidad más bajas de la región (por debajo de 2,1: cifra simbólica que representa el crecimiento nulo a largo plazo si la tasa se mantiene constante). La fecundidad decreció tan rápidamente que ya entre 2002 y 2006 nacieron menos niños y niñas que en el año previo (el número de nacimientos ha vuelto a crecer ligeramente durante 2007 y 2008). El descenso en la natalidad y en la mortalidad ha propiciado que el porcentaje de adultos mayores con respecto del total de la población siga creciendo. A este fenómeno se le denomina envejecimiento poblacional, pues cada vez hay más adultos mayores por cada costarricense menor de 65 años. Pese a ello, el envejecimiento poblacional no ha sido tan acelerado como en otros países de la región porque la mayoría de inmigrantes que entraron y siguen entrando a Costa Rica son adultos jóvenes, lo cual compensa el crecimiento menos acelerado en el número de costarricenses jóvenes.

Estas características del cambio poblacional no se han dado uniformemente entre todos los costarricenses, sino que representan agregados nacionales. Pese al pequeño tamaño del territorio y de la población costarricense, es innegable la heterogeneidad geográfica del país. El Índice de Desarrollo Humano Cantonal ya ha mostrado cómo ciertos cantones de la Región Central presentan niveles avanzados de desarrollo humano mientras que cantones de las regiones periféricas cercanos a las fronteras con Nicaragua y Panamá sufren rezagos en educación, salud, y crecimiento económico (PNUD, 2007). A continuación se presentarán diferencias geográficas en características del cambio demográfico y las implicaciones potenciales que tienen estas sobre el desarrollo humano. Dependiendo de la disponibilidad de la información, se utilizarán las regiones o las subregiones de planificación como unidad geográfica base. Esta decisión significa representar

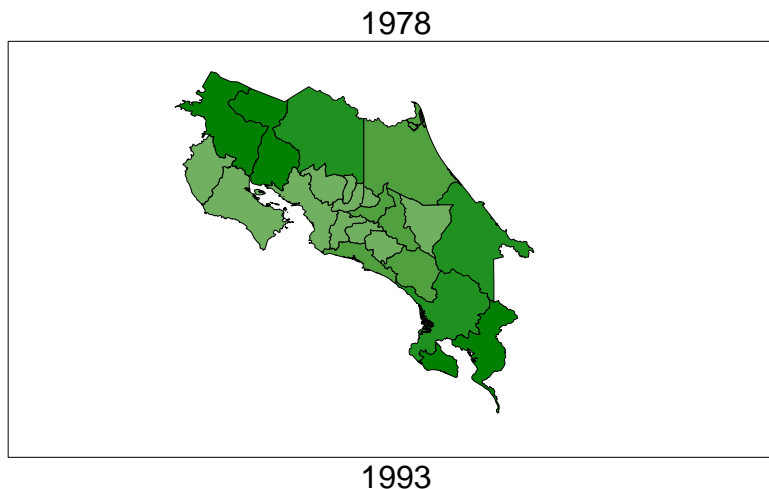
menos heterogeneidad geográfica de la que en realidad puede existir (por cantón o por distrito), pero simplifica las explicaciones de las grandes tendencias.

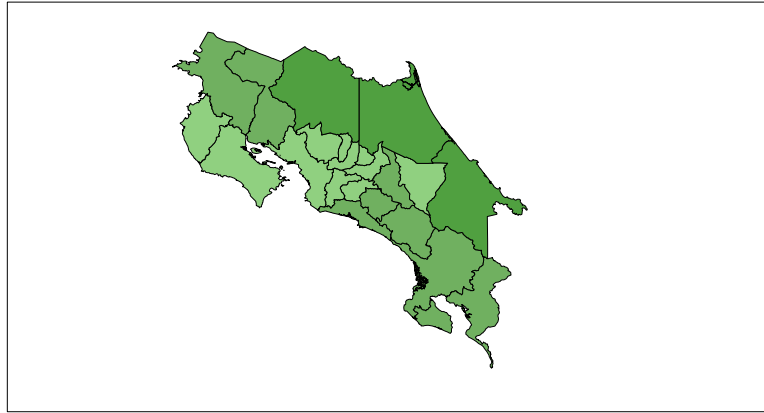
Crecimiento natural

El crecimiento natural es el que ocurre únicamente por la adición de nacimientos y la substracción de defunciones. Pese a que es un concepto cuya importancia se ha minimizado recientemente por la relevancia de las migraciones en el país, su estudio ofrece perspectivas interesantes. La tasa de crecimiento natural de Costa Rica es de 13 personas por cada 1000 habitantes en 2008. El crecimiento natural se ha reducido considerablemente en todo el país, pues hace 15 años esta tasa era de 20 por 1000 habitantes y hace 30 años era de 26 por mil. Según la Figura 1, aún en el 2008 se observan diferencias entre las subregiones en el centro del país y las subregiones periféricas. Las tasas de Quepos, Santa Cruz, Liberia, Coto y San Carlos son casi el doble de las de las subregiones con las tasas más bajas (el sector oeste de la provincia de San José). Tasas altas de crecimiento natural se observan también en Cañas, Buenos Aires y Limón). Aunque la Región Central representa aún el 55% del crecimiento natural del país, hay un efecto importante del crecimiento natural sobre la composición por edad de la población nacional. El componente que hace que el crecimiento natural en el país sea todavía positivo es la natalidad (el número de nacimientos). La Figura 2 ilustra la razón del número de nacimientos ocurridos entre 2003 y 2007 dividido por el número de nacimientos ocurridos entre 1998 y 2002. Cifras por debajo de uno representan un decrecimiento en el número de nacimientos, mientras que cifras mayores a uno indican un crecimiento. Nótese que las subregiones en las partes central y sur del país presentan cifras bajas (excepto las subregiones que rodean las ciudades de Heredia y Alajuela) mientras que las subregiones periféricas del Pacífico Norte y Central presentan cifras altas. ¿Qué relevancia tienen estas diferencias para el desarrollo humano?

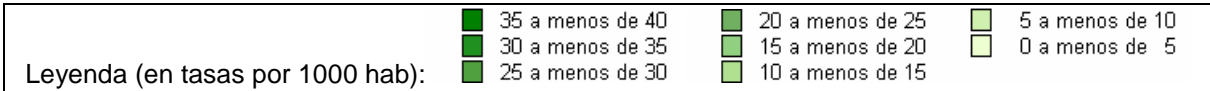
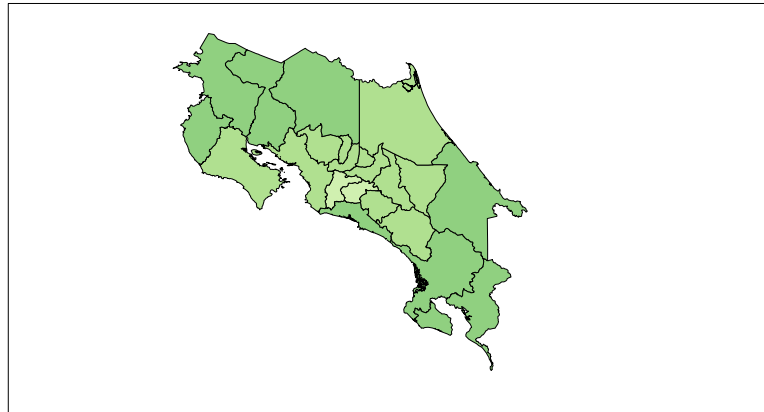
Figura 1

Costa Rica: Tasa de crecimiento natural (por 1000 hab.), según subregión, 1978, 1993 y 2008.





2008



Fuente: Estimaciones a partir de estadísticas vitales y proyecciones de población de 1978,1993 y 2008, producidas por el INEC, en servidor del CCP: <http://censos.ccp.ucr.ac.cr/>.

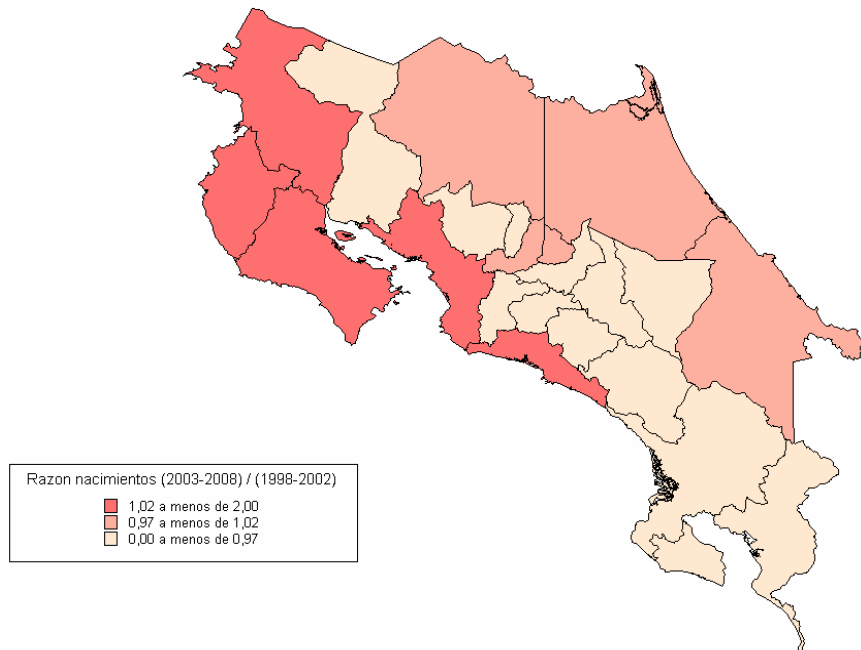
La natalidad y la fecundidad

Una tendencia ya denunciada en medios de comunicación colectiva es que varias escuelas de la provincia de San José han tenido que cerrar grupos de pre-escolar y de primer grado por ausencia de estudiantes (Avalos, 2006). Este fenómeno se da principalmente por la caída en la natalidad, como ya lo había hecho notar el Segundo Informe del Estado de la Educación Costarricense (Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano, 2008). Nótese que esta caída ocurre en la Región Central mientras que, en la Zona Norte y Caribe, el descenso es muy leve (casi nulo) y, en subregiones al oeste del país, el número de nacimientos sigue incrementándose (Figura 2). En ausencia de migración interna, se esperaría entonces que las escuelas de las regiones periféricas (sobre todo las de la costa del Pacífico) sigan necesitando más espacio, mientras que ciertas escuelas de la Meseta Central sigan enfrentándose a menor demanda. Si se mantienen estas tendencias, el Ministerio de Educación Pública (MEP) debería estudiar la

necesidad de planificar la asignación de recursos a partir de estas diferencias. ¿Tendría el MEP que cerrar escuelas en San José y Cartago, y al mismo tiempo seguir construyendo escuelas en la costa del Pacífico y la Zona Norte? Por el contrario, ¿no es esta una oportunidad para el MEP de empezar a considerar la reducción en el número de alumnos por grupo como mecanismo para mejorar la educación? Si este último es el caso, ¿esta mayor inversión por alumno significaría que los estudiantes del Valle Central se beneficiarían más tempranamente que los estudiantes de las regiones periféricas?

Figura 2

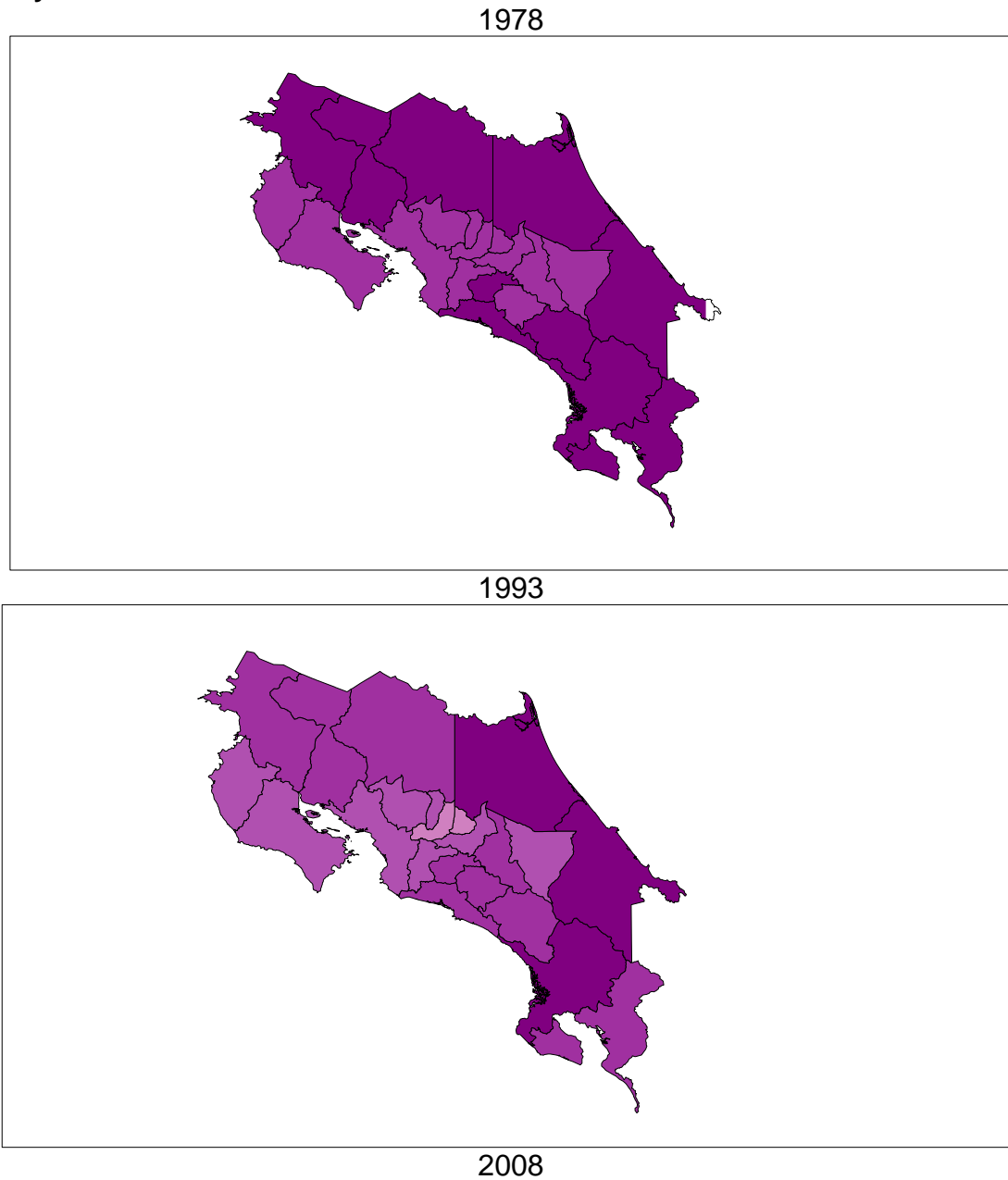
Costa Rica: Número de nacimientos registrados en 2003 al 2007 dividido por número de nacimientos registrados en 1998-2002.

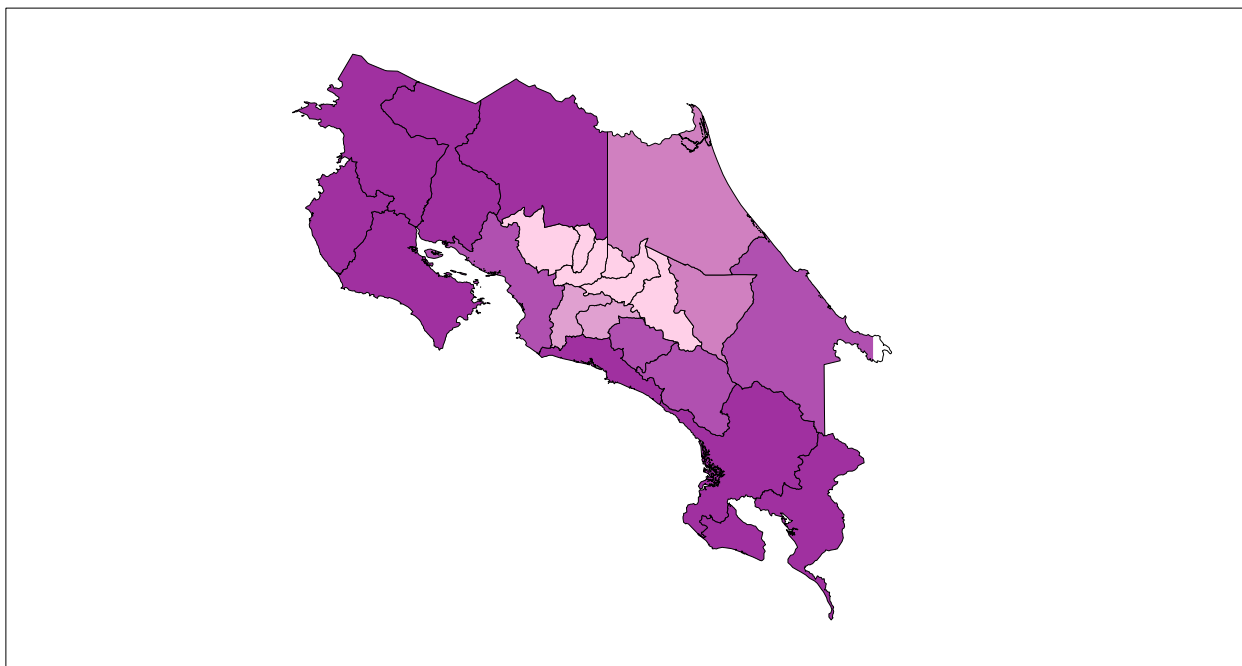


Fuente: Estimaciones a partir de estadísticas vitales y proyecciones de población de 1978,1993 y 2008, producidas por el INEC, en servidor del CCP: <http://censos.ccp.ucr.ac.cr/>.

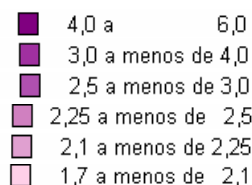
Como se dijo, la reducción en el número de nacimientos (natalidad) está relacionado al descenso en el número de hijos por mujer (fecundidad). En el nivel agregado, se mostraron las diferencias en el cambio en la natalidad por regiones. También hay diferencias en los niveles promedio de fecundidad entre subregiones. Como se señaló anteriormente, la TGF de Costa Rica está por debajo de 2,1, el nivel de reemplazo. Pero esto no es uniforme en el territorio costarricense. En el anillo que bordea el Área Metropolitana de San José, la TGF ya estaba cercana a 2,1 en 1993, mientras que en las zonas costeras y en la zona norte, la TGF sigue estando por arriba de 2,5 en el 2008 (Figura 3). ¿Qué relación tiene la fecundidad baja con el desarrollo humano?

Figura 3
Costa Rica: Tasa global de fecundidad (hijos por mujer), según subregión, 1978, 1993 y 2008.





Leyenda (niños por mujer):



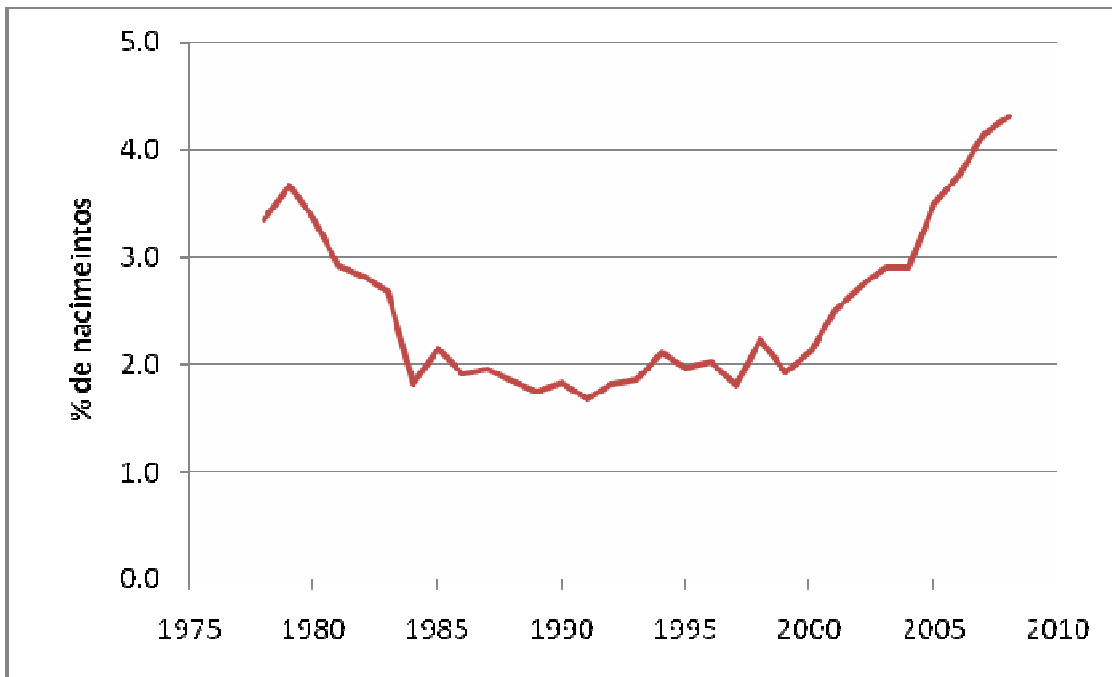
Fuente: Estimaciones a partir de estadísticas vitales y proyecciones de población de 1978, 1993 y 2008, producidas por el INEC, en servidor del CCP: <http://censos.ccp.ucr.ac.cr/>.

Algunos teóricos de la transición demográfica han argumentado que la modificación en cómo se “valoran” los hijos explica el descenso de la fecundidad. Según ellos, un número grande de hijos deja de ser valorado como un recurso de mano de obra laboral, y se valora más el desarrollo del capital humano de cada hijo (Caldwell, 1982; Becker, 1960). La investigación demográfica, económica o sociológica no ha podido demostrar que el descenso de la fecundidad conduzca necesariamente al crecimiento económico, como lo planteaban los teóricos de la modernización en la segunda mitad del siglo XX (Rostow, 1960), pero (Cassen, 1994) señala que hay evidencia empírica en otros países que muestra que cuanto menos hijos tenga una familia, mayor es la inversión promedio por hijo que los progenitores realizan. Suponiendo que este comportamiento fuera cierto en Costa Rica, ¿se puede argumentar que el descenso en el número de hijos por familia podría incrementar la inversión privada por niño? Si la educación privada, por ejemplo, se considerara como una inversión útil para mejorar el desempeño de un hijo, podría ocurrir que el aumento en la inversión familiar por hijo pueda aumentar la matrícula en la educación primaria y secundaria privada. Es difícil probar este argumento en ausencia de microdatos de corte longitudinal. El Segundo Informe

de la Educación (Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, 2008) muestra que la proporción de estudiantes matriculados en instituciones privadas ha permanecido estable en los últimos años. Sin embargo, con el fuerte descenso reciente en la fecundidad, la conjetura de un aumento en la matrícula en educación privada no se puede descartar del todo.

Por otra parte, la proporción de nacimientos ocurridos en hospitales y clínicas privadas ha venido creciendo de un 2% a un 4% desde 1999 (Figura 4). Los nacimientos en clínicas privadas siguen siendo principalmente los ocurridos de madres residentes en la Gran Área Metropolitana. Aunque esta cifra es todavía baja, pues más del 95% de los nacimientos en Costa Rica ocurren en hospitales y clínicas públicas, es notable que este porcentaje ha recobrado el nivel observado a finales de la década de los setentas, cuando rondaba el 3,5%. ¿Es esta también una señal de una mayor “inversión privada” en los hijos, particularmente en la Región Central? Indistintamente de si estas conjeturas sean ciertas o no, el descenso de la natalidad y de la fecundidad en Costa Rica debería de verse como una oportunidad por parte de las autoridades tanto del sector educación como del sector salud.

Figura 4
Costa Rica: Porcentaje de nacimientos ocurridos en establecimientos privados de salud, por año de registro 1978-2008.



Fuente: Estimaciones a partir de estadísticas vitales y proyecciones de población de 1978,1993 y 2008, producidas por el INEC, en servidor del CCP: <http://censos.ccp.ucr.ac.cr/>.

Población dependiente, población en edad laboral y bono demográfico

Otro fenómeno importante que deviene del descenso de la natalidad y la mortalidad es el envejecimiento poblacional. El Informe del Estado de Situación de la Persona Adulta Mayor (Fernández y Robles, 2008) llamó la atención sobre las diferencias en el índice de envejecimiento poblacional entre regiones. El valor mayor de este índice se observa en la Región Central y en la Región Chorotega, mientras que es menor en las Regiones Huetar Atlántica y Huetar Norte. Desde el punto de vista de la salud pública, un envejecimiento poblacional más avanzado implica un perfil epidemiológico centrado en enfermedades crónicas y degenerativas, y una mayor necesidad de cuidados de mediano y largo plazo. Las enfermedades crónicas como principales causas de morbi-mortalidad en el país es un hecho ya considerado por las autoridades sanitarias del país (Bortman, 2002).

Más recientemente, se ha señalado la importancia del “bono demográfico” (Rosero-Bixby y Robles, 2008) como producto del envejecimiento poblacional. El presente texto no entrará a detallar el significado del bono demográfico, sino el efecto que la heterogeneidad geográfica puede tener sobre este. Las posibilidades de desarrollo económico permitidas por el bono demográfico surgen de una mayor importancia relativa de la población en edades laborales (entre 15 y 64 años) con respecto de la población en edades de dependencia. En el 2008, dos terceras partes de la población en edad laboral residen en la Región Central. Esta región es la que concentra mayor diversificación productiva y mayor provisión de servicios especializados de salud y educación. Sin embargo, dado que la Región Central tiene una menor natalidad, solo el 58% de los nacimientos ocurren en ella. Este comportamiento implica que al final del período en el que la composición de la población puede aprovecharse para generar un dividendo económico, la fracción de la población en edades productivas que habrá nacido en las regiones periféricas será mayor que la observada en el 2008. ¿Estará para ese entonces la población económicamente activa adecuadamente formada para participar del desarrollo económico y poder sostener el peso de la población dependiente, especialmente la población adulta mayor? Este posible escenario resalta la importancia de seguir invirtiendo en el desarrollo educativo y productivo de las regiones periféricas, sin dejar de lado los esfuerzos necesarios para mantener dinámica a la Región Central.

El análisis es aún más pertinente si tomamos en cuenta que aproximadamente el 12% de los nacimientos ocurridos en los últimos 15 años han sido de madres nicaragüenses. No hay ninguna investigación científica que estime cuántos de estos niños y niñas regresan a Nicaragua después de haber nacido en Costa Rica. Si se supusiera que una mayoría de ellos permanecen en Costa Rica y si además se sabe que hay una alta concentración de nacimientos de madres nicaragüenses que ocurre en regiones periféricas (Huetar Norte, Huetar Atlántica y Chorotega), y que el nivel de ingreso y de educación de la población inmigrante nicaragüense es en promedio menor que el nivel de los costarricenses (Brenes Camacho, 1999;

Trejos, 2002), es necesario tomar en cuenta cómo está el país fomentando las oportunidades para estos futuros ciudadanos costarricenses.

Migración interna y redistribución de la población

Con la baja de la natalidad y la mortalidad, la migración se convierte en una importante variable del cambio demográfico. La migración internacional ha sido un componente del crecimiento de la población del país, pero es la migración interna la que explica buena parte de los cambios en la población de las regiones y las subregiones. Durante las últimas tres décadas, la tasa de crecimiento natural ha sido mayor en las regiones periféricas que en la Región Central, pero la Región Central sigue recibiendo la mayor proporción de migrantes internos. Según las Encuestas de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos (elaboración propia a partir de bases en línea en <http://encuestas.ccp.ucr.ac.cr>), esta región ha sido el destino de alrededor de 50% de las personas que han cambiado su región de residencia durante las décadas de 1990 y 2000 (Cuadro 1). (Para controlar por el error muestral y las bajas frecuencias en esta variable de la Encuesta de Hogares, se utilizaron promedios de tres encuestas juntas: 1993, 1995 y 1997 para la década de los noventa, y 2003, 2005 y 2007 para la década de 2000; se encuestas separadas cada dos años porque la pregunta indaga sobre el lugar de residencia hace dos años).

Sin embargo, las características de esta región receptora varían según cómo se definan a los migrantes. La Región Central es la receptora de más de tres cuartas partes de las personas que migraron desde otros países. Si se excluyen a los migrantes provenientes de suelo extranjero (algunos costarricenses, otros extranjeros), la proporción de migrantes que llegaron a la Región Central disminuye de 50% a 40% en la década de los noventa y de 46% a 38% en los primeros años del siglo XXI. La segunda región y tercera región con mayor cantidad de inmigrantes son la Región Huetar Norte y la Huetar Atlántica que no sólo reciben inmigrantes del extranjero, sino también de otras regiones del país. Cuando se analizan únicamente las personas que se movilizaron a lo interno del país, ambas regiones recibían juntas el 26% de los inmigrantes en el período 1992-1997 y un 35% de ellos en el período 2002-2007. (Estos porcentajes aumentan si se excluyen los inmigrantes internacionales).

Ahora bien, si se analizan las tasas de inmigración, estas dos últimas regiones son las que tienen las tasas más altas, junto con la región Pacífico Central. En términos relativos, esta última región ha tenido una alta tasa de recepción de inmigrantes. Sin embargo, no recibe una cantidad grande de inmigrantes pues es una región pequeña en población. Sin embargo, estas tasas altas suponen un potencial de crecimiento bastante grande.

Cuadro 1

Costa Rica: Personas que cambiaron de región de residencia en un período de dos años y tasas de inmigración, por región de destino, según período: 1992-1997 y 2002-2007.

Región de destino	Distribución relativa migrantes internos		Tasas de inmigración	
	(Con origen extranjero)	(Sin origen extranjero)	(Con origen extranjero)	(Sin origen extranjero)
(N=Estimación de total)	31.252	23.697		
1992-1997				
Total	100.0	100.0		
Central	49.6	40.0	7.9	4.8
Chorotega	6.4	7.7	8.1	7.4
Pacífico Central	7.7	8.9	14.1	12.4
Brunca	9.0	10.5	9.3	8.2
Huetar Atlántica	12.8	15.1	15.0	13.4
Huetar Norte	14.4	17.8	29.6	27.6
(N=Estimación de total)	35.085	27.931		
2002-2007				
Total	100.0	100.0		
Central	46.1	38.4	6.0	4.0
Chorotega	7.2	8.0	7.7	6.9
Pacífico Central	5.9	6.8	9.3	8.6
Brunca	5.2	5.5	5.7	4.8
Huetar Atlántica	11.8	13.5	9.9	9.0
Huetar Norte	23.9	27.7	36.7	33.9

Fuente: Estimaciones a partir de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples de 1992 a 1997 y de 2002 a 2007, conducidas por el INEC, en servidor del CCP: <http://encuestas.ccp.ucr.ac.cr/>.

La Región Central también es la que “expulsa” el mayor número de migrantes. Si se toman todas las personas que cambiaron de región de residencia, los emigrantes del área cercana a la capital representaban el 30% de los emigrantes en la década de 1990 y un 40% en la década de 2000 (Cuadro 2). Estos porcentajes aumentan a 40% y 54% respectivamente si se excluyen a los emigrantes provenientes de otros países. Aparte de la Región Huetar Atlántica (cuyos emigrantes representaban el 16% del total), el número de emigrantes originarios de las otras regiones es similar entre ellas durante finales del siglo XX. A principios del siglo XXI, las regiones Chorotega, Brunca y Huetar Norte también representaban una porción importante del total de Regiones. En términos relativos, en el período 1992-1997, todas las regiones excepto la Región Central y la Brunca tenían tasas de emigración mayores a 10 por 1000. En el período 2002-2007, la Región Huetar Atlántica dejó de tener una tasa tan alta.

Cuadro 2

Costa Rica: Personas que cambiaron de región de residencia en un período de dos años y tasas de emigración, por región de origen, según período: 1992-1997 y 2002-2007.

Región de destino	Distribución relativa migrantes internos		Tasa de emigración
	(Con origen extranjero)	(Sin origen extranjero)	
(N=Estimación de total)	30.249	22.693	
1992-1997			
Total	100.0	100.0	
Central	30.3	40.4	4.7
Chorotega	8.7	11.6	10.7
Pacífico Central	6.0	8.0	10.6
Brunca	8.5	11.4	8.6
Huetar Atlántica	12.2	16.2	13.8
Huetar Norte	9.3	12.5	18.5
Otro país	25.0	-	*
(N=Estimación de total)	32.970	25.816	
2002-2007			
Total	100.0	100.0	
Central	40.1	53.5	4.5
Chorotega	11.0	14.6	10.2
Pacífico Central	6.0	8.0	8.2
Brunca	10.7	14.3	10.1
Huetar Atlántica	7.8	10.3	5.6
Huetar Norte	9.8	13.0	13.0
Otro país	23.6	-	*

Nota: * No se calculó la tasa de emigración desde otros países pues no se puede establecer un denominador claro para calcular la exposición al riesgo en las tasas.

Fuente: Estimaciones a partir de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples de 1992 a 1997 y de 2002 a 2007, conducidas por el INEC, en servidor del CCP: <http://encuestas.ccp.ucr.ac.cr/>.

Si se observan las tasa netas de migración interna (tasas de inmigración – tasas de emigración) de finales del siglo XX, las regiones Huetar Norte, Pacífico Central y Región Central tenían tasas positivas, mientras la región Chorotega tasas negativas. Sin embargo, si se excluyen los provenientes del extranjero, las tasas netas de casi todas las regiones se vuelven negativas o nulas, excepto las correspondientes a la Zona Norte. Algo similar ocurre en el período 2002-2007 (Cuadro 3).

Cuadro 3

Costa Rica: Tasas netas de migración interna, por región, según período: 1992-1997 y 2002-2007.

Región	Tasa neta de migración (por 1000 hab.)	
	(Con origen extranjero)	(Sin origen extranjero)
1992-1997		
Total		
Central	3.2	0.2
Chorotega	-2.6	-3.3
Pacífico Central	3.5	1.8
Brunca	0.7	-0.3
Huetar Atlántica	1.2	-0.4
Huetar Norte	11.1	9.1
2002-2007		
Total		
Central	1.5	-0.5
Chorotega	-2.5	-3.4
Pacífico Central	1.1	0.4
Brunca	-4.4	-5.3
Huetar Atlántica	4.2	3.4
Huetar Norte	23.7	21.0

Fuente: Estimaciones a partir de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples de 1992 a 1997 y de 2002 a 2007, conducidas por el INEC, en servidor del CCP: <http://encuestas.ccp.ucr.ac.cr/>.

Para resumir, la Región Central es todavía la región que recibe una mayor cantidad de inmigrantes, aunque el efecto en su crecimiento total se debe principalmente a la llegada de personas (costarricenses o extranjeros) de otros países. Por el contrario, la migración interna y extranjera ha tenido un efecto importante en el crecimiento poblacional de la Región Huetar Norte tanto en la década de 1990 como en la década de 2000. La migración también ha contribuido positivamente al crecimiento poblacional de las regiones Pacífico Central y Huetar Atlántica.

Las consecuencias de la redistribución espacial de los costarricenses y de los latinoamericanos han sido discutidas por diversos autores: uso intensivo de tierras para la construcción de urbanizaciones, aparición de barriadas urbano-marginales, construcción de viviendas en sitios propensos a desastres naturales, colapso de las vías de comunicación, etc (Molina-Valverde, 2009; Rodríguez, 2007). Sin el afán de caer en simplificaciones acerca de la dinámica migratoria, es claro que la constante tendencia de tener en la Gran Área Metropolitana tasas de desempleo menores que en las regiones periféricas se convierte en un claro incentivo para la atracción de migrantes. Los datos anteriormente expuestos indican que la inmigración extranjera es la que puede crear mayor presión en el crecimiento poblacional de las áreas aledañas a la capital. Por otro lado, el crecimiento poblacional de ciertas regiones periféricas debido a la redistribución espacial requiere la atención debida, pues algunas de estas regiones también seguirán

creciendo debido al crecimiento natural (básicamente natalidad y baja mortalidad en Región Chorotega, Pacífico Central y Huetar Norte).

Ahora bien, las características de los que llegan y de los que se van también pueden convertir al proceso en un círculo vicioso. Teniendo en cuenta las limitaciones de la muestra de la Encuesta de Hogares para analizar subclases tan pequeñas y particulares, es posible observar las diferencias en escolaridad entre los inmigrantes y los emigrantes a cada región en 2008 (Cuadro 4). La Región Central recibe migrantes tan o mejor educados que los que no migran, mientras que aparenta expulsar a los menos educados. Por el contrario (salvo la Región Chorotega), las demás regiones tienden a expulsar a personas con un promedio de escolaridad mayor que sus propios nativos, mientras atraen a personas con un nivel de escolaridad menor (en promedio). En otras palabras, la Región Central se ha estado “alimentando” de la mano de obra más calificada proveniente de regiones periféricas, pero, desde el punto de vista de las zonas expulsoras, se está dando una potencial “fuga” de mano de obra calificada, la cual podría incentivar un mayor desarrollo humano en sus regiones de origen si se quedaran en ellas.

Cuadro 4

Costa Rica: Años promedio de escolaridad, para población no móvil y población migrante interna, según región de residencia, 2008.

Región	No migrantes	Inmigrantes a la region *	Emigrantes desde la region *
(n=tamaño muestra)	29,389	818	818
Total	8.3	8.0	8.0
Central	9.0	9.9	6.2
Chorotega	7.3	9.2	9.1
Pacífico Central	7.3	6.9	9.0
Brunca	6.6	8.0	9.3
Huetar Atlántica	7.0	6.6	9.2
Huetar Norte	6.3	5.8	7.4

Nota: * Los inmigrantes y los emigrantes son las mismas personas. Promedios ponderados por el factor de expansión.

Fuente: Estimaciones a partir de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples de 1992 a 1997 y de 2002 a 2007, conducidas por el INEC, en servidor del CCP: <http://encuestas.ccp.ucr.ac.cr/>.

Es posible que esta tendencia se desacelere ya que durante la última década las regiones de la costa pacífica se han convertido en zonas atractoras de mano de obra calificada (nótese el alto promedio de años de educación de los inmigrantes a la Región Chorotega). La industria turística se ha convertido en un motor para el crecimiento económico de estas áreas. Sin embargo, una mejor planificación en el desarrollo de las regiones periféricas podría permitir controlar mejor estos desbalances.

A manera de conclusión

Costa Rica, como un todo, se encuentra en etapas avanzadas de la transición demográfica, con niveles bajos de fecundidad y mortalidad, y un desacelerado proceso de inmigración internacional. El país aún presenta heterogeneidad geográfica en las variables del cambio demográfico. La tasa de crecimiento natural es todavía mayor en las regiones periféricas que en la Región Central. Mientras que el número de nacimientos ha venido disminuyendo en esta última, ha seguido creciendo aún en el resto del país. El Valle Central sigue recibiendo inmigrantes del resto del país así como de otros países, y aparenta ser un foco de atracción de mano de obra calificada.

Estas tendencias muestran que la Región Central continúa siendo el escenario de la mayor parte del cambio poblacional en el país, pero también llaman la atención sobre la necesidad de impulsar el desarrollo humano de las regiones periféricas pues los costarricenses nacidos en ellas representarán una cada vez mayor proporción de la población en edades productivas en el futuro próximo, tanto vía nacimientos como vía redistribución espacial. Estas tendencias también muestran que la situación poblacional presenta una gran oportunidad para las instituciones públicas del sector social, particularmente para el MEP, puesto que la población en edad escolar tenderá a disminuir en la Región Central pero continuará creciendo por unos años más en las regiones Chorotega, Pacífico Central y Huetar Norte.

Referencias

- Avalos R. Ángela (2006). "Menos alumnos llegan a escuelas urbanas". En *La Nación*, 15-2-2006. Vista en: http://www.nacion.com/ln_ee/2006/febrero/15/pais12.html. (Revisada el 29 de abril de 2009).
- Becker Gary (1960). "An economic analysis on fertility". En: *Demographic and Economic Change in Developed Countries*. Princeton, NJ: Princeton University Press, pp. 209-231
- Bortman Marcelo (2002). *Situación de Salud Costa Rica 2002*. San José, Costa Rica: Ministerio de Salud, Organización Panamericana de la Salud.
- Brenes Camacho Gilbert (1999). *Estimación del volumen y características sociodemográficas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica*. Tesis para optar al grado de Magister Scientiae en Estadística. Universidad de Costa Rica.
- Caldwell John C (1982). "Theory of Fertility Decline". Londres: Academic Press. Capítulo 11, "The Wealth Flow Theory of Fertility Decline", pp.333-351.
- Cassen Robert (ed.) (1994). "Population and Development: Old Debates, New Conclusions". New Brunswick: Transaction Publishers. "Overview". Pp. 1-26.
- Fernández Xinia y Robles Arodys (coord.) (2008). *I Informe de situación de la persona adulta mayor en Costa Rica*. San José, C.R.: s.n.
- INEC-CCP (2009a). "Actualidad demográfica". En: <http://ccp.ucr.ac.cr/observa/index.html>. (Revisado el 24 de abril de 2009).
- Molina-Varela Wendy (2009). "Patrones y flujos de la migración interna en la Gran Área Metropolitana de Costa Rica, en el período 1995-2000". *Población y Salud en Mesoamérica (Revista electrónica)* 6:4.
- PNUD (2007). "Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica". San José, CR: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible-Costa Rica (2008). *Segundo Estado de la Educación*. San José, CR: PEN.
- Rodríguez Jorge (2007). *Dinámica demográfica y asuntos urbanos y metropolitanos en América Latina: ¿qué aporta el procesamiento de microdatos censales?*. Distribución limitada: Santiago de Chile.
- Rosero-Bixby Luis y Robles Arodys (2008). "Los dividendos demográficos y la economía del ciclo vital en Costa Rica". *Papeles de Población* 55: 9-34.
- Rostow Walt Whitman (1960). *The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto* Cambridge University Press.

Trejos Juan Diego (2002). "Inmigración internacional y pobreza en Costa Rica". *Economía y Sociedad* 20: 5-26. (Escuela de Economía, Universidad Nacional de Costa Rica).

Anexo.

Mapa de Costa Rica, por subregiones

